

María Ángeles Álvarez

Y EL AIRE AL SOPLAR

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, n°91—

MADRID • MMXIX

De la obra © MARÍA ÁNGELES ÁLVAREZ SÁNCHEZ

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

www.absurdafabula.com

Fotografía de la autora en solapa © JESÚS GALLO

Ilustración de cubierta © SILVIYA SKACHKOVA (*Dandelion seeds blowing from stem*)

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Marzo 2019

I.S.B.N: 978-84-120024-6

Depósito legal: M-8083-2019

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Para Santiago, por todo su amor.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

*Ya es hora de despertarnos del sueño,
dejemos las actividades de las tinieblas
y pertrechémonos con las armas de la luz.*

Romanos, 13

*El aspirar del aire,
el canto de la dulce filomena,
el soto y su donaire,
en la noche serena
con llama que consume y no da pena*

*Aspirar del aire porque es un delicadísimo
toque y sentimiento de amor.*

Cantico Espiritual (Juan de la Cruz)

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

1.

Silencio

Gota de lluvia
que colgando de un cable de luz
sobre el precipicio se balancea.

Luz y agua,
envolviendo como en pañales
cada momento,
cada razón.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Me regalaste un lenguaje
en una caja de musgos y tempestades
para con él
arrastrar las nubes
sobre la piedra,
el roquedo
y el mar.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Profundo bajo el mar,
el sol a veces se cuela,
y las algas se vuelven raíces
que al fondo me atan con fuerza.

Sol en mi boca
rompiendo las olas,
mientras la escalera de roca se adentra,
en cada pan que me regalas,
en cada pleamar,
en cada nota.

Profundo bajo el mar,
El sol a veces se cu
e
la.

Se crearon tus manos
para que yo las bese,
y desde lo oscuro del aire
surge la fuerza del sol
que va poco a poco
iluminando los dedos,
calentando el espacio,
puliendo lentamente
el pozo hondo,
de la bodega oculta
del corazón.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Una guarida caliente
de dedos en la boca
donde lo oscuro se viste
de hoja,
de rama llena de nudos,
de nido
y de luz.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Con mi pompa de jabón
me lancé al mar,
y la espuma se confundía
con mi cara.

El horizonte era tan abierto.

La mirada en círculos
sobre las olas flotaba.

Y el aire balanceaba
el aliento
y las gotas de sal
destrozaban mi concha,
mientras lloraba, así,
sirena de jabón
entre la luz y la penumbra.

Hay desde entonces una piedra
dentro de tu piedra.
Y abriendo con los dedos el interior
voy aspirando el caracol
del berbiquí que hasta dentro
va cayendo.

Hay una piedra
dentro de otra,
planetas que se chocaron
fundiéndose,
como palomas volando a ras
del suelo polvoriento
comiendo granos,
viviendo con todo esto,
dentro.

Hay una piedra
y otra mas se pega a sus alas,
y juntas levantan
las nubes,
lo manchado del cielo,
el fondo del charco

donde se precipita la vista,
el universo de su casa
y de su calor.

Hay piedras
y yo las veo
caer

una
sobre
otra.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Y el aire al soplar
no podía desprender
el lengüetazo del sol
sobre las hojas.

Y la sombra que proyectaban,
el movimiento acompasado
de la cadera de cada rama
al bailar.

Y el sol pintaba de luz
y se movía
atravesando todo el cielo
que tras la ventana se marca,
mientras domino el campo
y veo irse perdiendo
entre valeses
tu silueta.

A veces
un sonido se viste de gota
dejando su universo sonar
sobre la superficie cuarteada
de una sombra.

A veces
traspasa el límite
como petirrojo envuelto en hoja
del otoño que en rojos
de sangre
se va manchando.

A veces
salta
y también muchas veces
explota,
siguiendo la onda silenciosa
de una voz
entre las cosas.
Un sonido hecho de retazos
de una misma partitura,

yendo en cada silencio
avanzando
mientras continua su vibrato
entre las hojas.

Un sonido
que es un nido,
que es también un trino,
persiguiendo en su camino
algo que entre los surcos del cielo
presiente.

Así comienza a ser,
dilatándose,
en una larga canción aprendida
en cada sonido,
vi
bran
do,
en cada cuerda,
sus
pen
di
do.

Y te hablo así,
y me contestas,

¡Oh, canto del roble!
que tras de ti sueltas
entre tus hojas,
la larga canción
que me acompaña
mordiéndome a cada poco
mi
boca.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Dos Montañas.

Al unir dos montañas
pegas el cielo, con sus olas
en la superficie del mar
que se mira.

Dos montañas,
dos mundos,
reflejos y gritos,
y lejanos sonidos con colas de fiesta.

Mundos
tierras
abismos
y un aire que va
amasando todo,
haciendo que en tus dedos
se quede parte
de mi piel.

Tu silueta es de ceniza,
caliente
y aun encendida,
va quemando
mi pincel.

Te sigo
con polvo en los ojos,
con el corazón de piña
a punto de arder.

Niebla caliente,
horizonte que se acerca
en la noche esa
que ardiendo,
se eleva.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Quise que fueras rama
y flor
y fruto maduro,
mientras tu
mirabas
las raíces
que lentamente
regalabas
a
mis
pies.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Para ser barro,
untuoso y pardo,
el que deja los pies manchados
y la memoria turbia,
hay que dejarse
moler.

Tu,
pulverizas
la mota de arena
del fondo del camino,
haciéndola,
hermana del aire,
y envolviéndola
la mueves
de la cortante
al medio
del charco,
allí donde a veces.
tu sol
se cu
e
la.

Tiene
tu reloj solar
el agujón de la sombra
clavado.

La piel rugosa
y agrietada
doliéndose a cada poco
de la lenta digestión
del rayo
que, azotando,
amasa.

Y todo vuelve,
triturado sobre su propia
pared,
como una mano agrietada
arrastrada sobre la cal.

Tiene,
el sol
un viaje completo
sobre mis tierras,